

24 AGOSTO

A mis hermanas: Nuestro trabajo no consiste en sentarse y dar órdenes con un bastón en la mano. Nuestros niños vienen con el estómago vacío... no les hagáis perder el tiempo. Tienen que aprender algo. Dadles alegría. Ya sufren mucho, y no podemos tratarlos como a los niños que acuden a una escuela normal. ¿Cuántos de nuestros niños toman la primera comida a las tres de la tarde para poder pasarse sin la cena que sus padres no pueden pagar? Decimos irreflexivamente palabras que pueden herir a los pequeños, porque ignoramos su circunstancia, y así dejan de venir. Aun el pequeño consuelo que esperan hallar en la escuela se les niega.